



AZÚCAR SOSTENIBLE

La sostenibilidad ha sido uno de los temas más discutidos en el mundo en los últimos años. Es un tema que debe interesar a todos los seres humanos por muchas razones.

Según la ISO 26000, el desarrollo sostenible es un “desarrollo que satisface las necesidades de la generación actual, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Partiendo de esta definición, es fácil comprender porqué todos los sectores productivos estamos estrechamente vinculados y obligados a trabajar con responsabilidad social.

El sector agroindustrial, por las características propias de su tipo de trabajo, ha sido considerablemente señalado por su alto riesgo de violentar las normas sostenibles.

Esta preocupación generalizada, ha hecho que, los clientes comerciales e industriales de este sector, aumenten las exigencias para convertirse en sus proveedores. Obviamente, esto incluye al sector cañero azucarero.

Estas exigencias nos han obligado a todos a trabajar en sostenibilidad no solo a lo interno de las empresas, sino también con las cadenas de valor de tal forma que se pueda garantizar que el producto que estos clientes están adquiriendo, son productos sostenibles desde su etapa inicial hasta la final, pasando por cada fases de su transformación.

Este esquema de trabajo, hará cada día más amplio el alcance de las acciones de sostenibilidad pues serán más los clientes, comerciales o industriales, los que exijan a sus proveedores demostrar avances en esta materia, tanto de ellos como de sus cadenas de valor. Esto es un efecto “contaminante” con crecimiento sostenido.

El azúcar no es la excepción, no solo por uso comercial sino por su frecuente papel como materia prima en la industria nacional e internacional.



El azúcar sostenible es un requerimiento, en estos momentos, de todos los países del mundo por lo que su demanda está aumentando considerablemente.

En estos años, han cobrado relevancia las certificaciones de sostenibilidad. Hoy día, no se exigen solo certificaciones de calidad o de buenas prácticas de manufactura, se piden, con el mismo grado de importancia, las de sostenibilidad.

Los clientes multinacionales más importantes del mundo, ya han avisado públicamente que no comprarán azúcar sin certificación de sostenibilidad a partir del 2020, tales como Bonsucro, ISCC Plus, Proterra, Rainforest, Fairtrade, etc.

El tema se ha tornado tan importante, que incluso los acuerdos comerciales regionales, tales como el AACUE, dedican un capítulo que detalla los compromisos de los países en sostenibilidad.

Para cumplir con estos requerimientos, los ingenios ya han iniciado una serie de trabajos y proyectos pues estos procesos son largos por el detalle y amplia gama de acciones a implementar.

El trabajo abarca áreas como trabajo decente, derechos humanos, prácticas laborales, salud ocupacional, condiciones de trabajo, prácticas ambientales, trabajo infantil, eficiencia y productividad, biodiversidad, etc.

En conclusión, es momento de iniciar, si no se ha hecho, con un proceso de debida diligencia que deje clara la brecha entre lo que hoy día se hace y lo que debe hacerse para lograr producir azúcar sostenible.

MBA. Zaida Solano V.

Gerente de Sostenibilidad

LAICA Costa Rica